

Amor y consumo en *How I Met Your Mother*. Una mirada desde las obras *El arte amar*, *El corazón del hombre* y *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea* de Erich Fromm

Brayan Alejandro Navarrete Reyes

Trabajo de Grado para Optar al Título de Filósofo

Director

Juan David Almeyda Sarmiento

Filósofo y Magister en Metafísica

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Filosofía

Bucaramanga

2025

Dedicatoria

A mi padre, Mario Alejandro Navarrete Reyes

A mi madre, Jovanna Reyes

A mi pareja, Valentina Morantes

Gracias por estar de manera incondicional para mí

Agradecimientos

Quiero agradecer genuinamente a todos aquellos que contribuyeron de diversas formas en la elaboración de este proyecto de grado y a lo largo de la carrera en general. Agradezco al profesor y director de tesis Juan David Almeyda Sarmiento, por su gran compromiso, sugerencias, correcciones y conocimientos durante el desarrollo de este trabajo y formación filosófica. También, doy gracias a mis padres, nona, hermanos, quienes fueron un apoyo moral y económico significativo, a Carolina Murillo, quien me ha ayudado en mi formación personal y académica desde temprana edad, a mi pareja Valentina Morantes, por su paciencia y amor a cada instante, a mi amigo Jesús David Gómez, por enseñarme la serie que dio origen a esta investigación y que se convirtió en mi favorita de toda la vida.

Por último, agradezco a la Universidad Industrial de Santander y Escuela de Filosofía por brindarme la oportunidad de realizar profesionalmente una de mis tres grandes pasiones (además del cine y el fútbol).

Tabla de contenido

Introducción	7
1. Barney Stinson y las caras frommianas del amor	9
1.1 Barney Stinson y el consumo del amor.....	10
1.2 La destructividad del hombre.....	13
1.3 Transformación hacia lo vital.....	16
2. Ted Mosby y el problema de la simbiosis en el hombre.....	18
2.1 Trascendencia de la simbiosis al mundo moderno.....	20
2.2 Ted Mosby y el egoísmo	21
2.3 Ted Mosby y la simbiosis del amor	23
3. La realización del amor en Marshall y Lily.....	27
3.1 El amor como elección activa en Lily.....	27
3.2 Marshall dentro del sistema	31
3.3 El carácter en Marshall	33
3.4 Marshall y Lily y la práctica del amor	34
Conclusión	36
Referencias Bibliográficas	39

Resumen

Título: Amor y consumo en *How I Met Your Mother*. Una mirada desde las obras *El arte amar*, *El corazón del hombre* y *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea* de Erich Fromm^{1*}

Autor: Brayan Alejandro Navarrete Reyes^{2**}

Palabras Clave: Amor, consumismo, psicoanálisis, filosofía social, capitalismo, relaciones contemporáneas.

Descripción:

Este trabajo de investigación aborda las ideas críticas de Erich Fromm a la sociedad contemporánea teniendo como objeto filosófico de estudio un medio estético. El objetivo del trabajo es identificar conceptos frommianos dentro de la narrativa de la serie *How I Met Your Mother*, para lo cual la tesis se divide en tres partes: en primer lugar, se realiza un recorrido conceptual por las obras más relevantes de Fromm (*El arte amar*, *El corazón del hombre* y *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*) para así conseguir definir el amor a partir de su pensamiento; en segundo lugar, se hace énfasis en la crítica al capitalismo a través de las relaciones sociales de los personajes principales de la serie y; por último, la tercera parte de esta tesis permite evidenciar matices de la condición humana actual, abarcando contextos románticos, individuales y laborales.

^{1*} Trabajo de grado.

^{2**} Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Director: Juan David Almeyda Sarmiento.

Abstract

Title: Love and consumption in *How I Met Your Mother*. A look Fromm the works *The Art of Loving*, *The Heart of Man* and *Psychoanalysis of Contemporary Society* by Erich Fromm^{3*}

Author: Brayan Alejandro Navarrete Reyes^{4**}

Key Words: Love, consumerism, psychoanalysis, social philosophy, capitalism, contemporary relationships

Description:

This research paper addresses Erich Fromm's critical ideas about contemporary society, using an aesthetic medium as its philosophical object of study. The objective of the study is to identify Frommian concepts within the narrative of the series *How I Met Your Mother*. To achieve this, the thesis is divided into three parts: first, a conceptual overview of Fromm's most relevant works (*The Art of Loving*, *The Heart of Man*, and *Psychoanalysis of Contemporary Society*) is conducted in order to define love according to his thought; second, emphasis is placed on the critique of capitalism through the social relationships of the series' main characters; and finally, the third part of this thesis highlights nuances of the current human condition, covering romantic, individual, and work-related contexts.

^{3*} Undergraduate thesis.

^{4**} Faculty of Humanities. School of Philosophy. Director: Juan David Almeyda Sarmiento.

Introducción

Las expresiones estéticas ocupan un gran lugar dentro de la sociedad contemporánea, a través de ellas se muestran tópicos y conceptos que representan conductas y patologías del panorama social actual. El caso del cine y la televisión son los más paradigmáticos de la contemporaneidad. El guionista y director por medio de los personajes desarrollan dichos conceptos e ideas que, de la mano con la historia y el desenlace de la misma, dan motivo para un análisis filosófico.

Dicho esto, en el género de *sitcom* (comedia de situación)⁵, y específicamente la serie *How I Met Your Mother* permite reconocer ciertos comportamientos sociales acerca de un tema que es común para cualquier individuo, el amor. En este concepto entra a jugar un papel fundamental el trabajo del psicoanalista y filósofo humanista alemán Erich Fromm (1900-1980), quien desarrolla una teoría del amor, y que a su vez explora cómo las estructuras sociales y económicas influyen en dicho concepto, especialmente aquellas que se desarrollan en el marco del capitalismo como sistema hegemónico en la sociedad que ejerce un control a partir del dominio que va más allá de dichas estructuras económicas y políticas para ubicarse en un dominio subjetivo del ser humano⁶.

De esta manera, la presente investigación expone la manera en que el amor se presenta en la serie de televisión *How I Met Your Mother* y cómo este concepto se articula con el consumismo, idea que hace parte esencial del marco teórico de Erich Fromm. De este modo, el desarrollo del texto se dividirá en tres capítulos, en cada uno de ellos estarán presentes los libros *El arte de amar*, *El corazón del hombre* y *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*.

⁵ A propósito de esto se debe comprender la función del *sitcom* en el análisis de la cultura de una sociedad (Staiger, 2000).

⁶ Sobre estos tipos de cambios en el marco del capitalismo junto con las modalidades de impacto en los sujetos ver (Almeyda y Lima, 2022).

En lo referente al primer capítulo, se toma como punto central de análisis el personaje Barney Stinson, desde una mirada crítica al sistema capitalista, puesto que se toman elementos que constituyen al estereotipo de hombre inmerso en este sistema, en especial la perspectiva consumista dentro de las relaciones románticas, las consecuencias destructivas que aparecen en el personaje y por tanto en el individuo contemporáneo. Además, de revelar nociones psicoanalíticas que permiten ver la evolución del personaje.

En el segundo capítulo, el personaje principal de la serie Ted Mosby es el foco de desarrollo conceptual. Allí, la investigación gira en torno al concepto de simbiosis y libertad en los seres humanos, evidenciando la manera en que el amor se convierte en una barrera para el propio crecimiento individual. Por lo que, la percepción de la obsesión y egoísmo, son primordiales en el transcurso de este apartado.

Por último, el tercer capítulo aborda de manera conjunta los personajes de Marshall y Lily, desde una mirada realizada del amor, en donde se analizan las variaciones que tiene una relación de pareja e ideas como la práctica del amor, la elección vital constante y el carácter revolucionario dentro de una estructura social.

1.Barney Stinson y las caras frommianas del amor

Este capítulo abordará el amor como concepto central en las obras de Erich Fromm, principalmente en el enfoque crítico sobre el capitalismo. En primera instancia, es necesario esclarecer los comienzos de este análisis a partir de uno de sus trabajos más importantes *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea* (1964). En tal obra, Fromm desarrolla de manera directa el impacto del capitalismo en las relaciones humanas. De esta manera, las investigaciones surgen desde las necesidades primordiales del individuo que, según palabras de Fromm (1964): “El hombre está sustraído a la unión primordial con la naturaleza que caracteriza a la existencia animal. Como, al mismo tiempo, tiene razón e imaginación, se da cuenta de su soledad y apartamiento” (p.32). Es decir, el individuo es consciente de su condición única en el mundo, por lo que no es suficiente suplir las necesidades básicas de todo ser viviente para decir que se está vivo.

A partir de esta perspectiva surge una necesidad que intenta satisfacer, o en otras palabras, rehacer la conexión con algo exterior a uno mismo. “Es un sentimiento de coparticipación, de comunión, que permite el pleno despliegue de la actividad interna de uno” (Fromm, 1964, p.34). Es decir, el amor funciona como una pasión que le permite al individuo trascender de su propio aislamiento, por lo que causa un vínculo de forma auténtica con la naturaleza.

Dicho lo anterior, el presente apartado analizará dos puntos principales: en primer lugar, trata la mirada consumista y obsesiva del amor; en segundo lugar, a modo de consecuencia de lo anterior, se profundiza sobre el malestar que genera el sistema en el individuo.

1.1 Barney Stinson y el consumo del amor

Uno de los personajes principales de *How I Met Your Mother* (Bays & Thomas, 2005) es Barney Stinson, que desde el desarrollo narrativo de la serie es el antagonista de la historia. Este personaje es esencial a la hora de integrar la dinámica del carácter social del hombre moderno, puesto que se personifica en Barney Stinson al hombre ideal como producto del consumismo y se rige por medio de la siguiente premisa: “al principio de que todo deseo debe ser satisfecho inmediatamente, no debe frustrarse ninguno” (Fromm, 1964. P.140).

Inicialmente, se presenta como el amigo exitoso en el ámbito laboral, tanto así que en los primeros instantes de un diálogo en un bar refleja su estilo: “usar siempre traje y no pensar en el matrimonio antes de los treinta años” (Bays y Thomas 2005-2014, 2min, seg. 24-38). Por tanto, siente la obligación de mantener su estatus social, sin importar el contexto o implicaciones que existan, asimismo, muestra su necesidad constante de ser percibido como alguien poderoso.

Esta búsqueda inmediata de gratificación instantánea es un síntoma de la alienación e insatisfacción que caracterizan a la sociedad capitalista. Barney presume su codicia en cada momento, desde su forma de vestir, hasta la obtención de lo último en tecnología dentro de su apartamento. Ahora bien, para comprender el análisis de esta mecánica, es primordial remitirse a un elemento fundamental en los estudios de Fromm: la teoría del carácter, lo cual, a su vez, implica una relación directa con el carácter social.

Intentando analizar la teoría de Fromm para complementar el análisis de la serie, se encuentra lo dicho por Villamizar (2023), quien señala que, “La teoría del carácter de Fromm es un elemento para comprender cómo cierto tipo de actitudes o comportamientos de los individuos de una sociedad, en algunos casos, se hacen tan habituales que se llegan a convertir en respuestas, casi automáticas” (p.28). Es decir, la teoría frommiana evidencia al individuo como un ser

estrictamente inmerso dentro del sistema, sin posibilidad alguna (en el mayor de los casos) de tener en cuenta las consecuencias de cada acción.

Esta cuestión la identifica Fromm, puesto que menciona un carácter social dirigido al mercado, lo que en el ámbito psicológico y filosófico (principalmente el marxismo) se denomina enajenación⁷. Este tipo de carácter, en un sentido productivo, ve a sí mismo y a los demás como mercancías que pueden ser compradas y vendidas en el mercado, como menciona Fromm: “el hombre experimenta sus propias capacidades como mercancías enajenadas de él. No se siente identificado con ellas, sino que están ocultas para él” (Fromm, 1980. p.87).

En cuanto a Barney, es notoria la encarnación de tal carácter, en el sentido de que sus relaciones sentimentales tienen un enfoque mercantilista. A lo largo de la serie, Stinson manipula a una gran cantidad de mujeres para obtener un beneficio únicamente sexual. El episodio ocho de la temporada cinco, ejemplifica lo anteriormente mencionado, pues, consiste en superar un récord de seducir mujeres impuesto por el mismo personaje, a través, de una serie de reglas de conquista, también hechas por él mismo. Toda esta premisa es consecuencia de la ruptura amorosa, capítulos previos. Por ende, Barney intenta liberar sus angustias por medio de este juego.

Ese aspecto capitalista es tan preciso, que, incluso, lo dice textualmente frente al grupo de amigos: “Barney Stinson volvió al mercado” (Bays y Thomas, 2005-2014, 1min, seg. 06-10). En efecto, esa apertura de capítulo hace referencia a la inherente superficialidad que existe en las relaciones contemporáneas, donde no interesa el tiempo o circunstancia para desear entablar nuevas experiencias.

⁷ Fromm, explica varias consideraciones acerca de la enajenación, entre ellas: “Entendemos por enajenación un modo de experiencia en que la persona se siente a sí misma como un extraño. Podría decirse que ha sido enajenado de sí mismo. No se siente a sí mismo como centro de su mundo, como creador” (1964, p.105).

Sin duda alguna, lo dicho representa un serio problema patológico, tomando el andamiaje conceptual de Freud se interpreta a Stinson como el caso paradigmático de sujeto poseedor de mecanismos de defensa contra conflictos emocionales y/o una fijación en la etapa fálica, que se fundamenta en la teoría sexual⁸. No obstante, el argumento con más validez para dar un panorama más amplio de la situación y en complemento con Fromm, es el del *narcisismo*, que proviene de la descripción clínica y fue escogido por P. Nácke en 1899 para designar aquella conducta por la cual un individuo da a su cuerpo propio un trato parecido al que daría al cuerpo de un objeto sexual. (Freud, 1992f, p.71).

Esta teoría se desglosa en el comportamiento de Barney, que también tiene sus raíces en defensa contra problemas emocionales. En este caso, entra en participación el yo. Allí, la imagen de poder funciona como un escudo ante vacíos del pasado. En palabras de Freud:

El ideal sexual puede entrar en una interesante relación auxiliar con el ideal del yo. Donde la satisfacción narcisista tropieza con impedimentos reales, el ideal sexual puede ser usado como satisfacción sustitutiva. Entonces se ama, siguiendo el tipo de la elección narcisista de objeto, lo que uno fue y ha perdido, o lo que posee los méritos que uno no tiene (cf, supra, el punto c [pág. 87]). En fórmula paralela a la anterior se diría: Se ama a lo que posee el mérito que falta al yo para alcanzar el ideal. Este remedio tiene particular importancia para el neurótico que por sus

⁸ Desde Freud, se argumenta que las experiencias a temprana edad influyen en el desarrollo emocional y sexual del adulto. Se considera pertinente, pues la ausencia paterna de Barney pudo haber ocasionado una fijación fálica (por ende, el tener mujeres, equivale a sentirse poderoso) (Freud, 1992a). Ahora bien, en términos de Lacan, otro autor marxista y freudiano, lo que está aquí manifiesto es un goce fálico, el cual como señala el autor: “es el obstáculo por el cual el hombre no llega, diría yo, a gozar del cuerpo de la mujer, precisamente porque de lo que goza es del goce del órgano. Por eso el superyó tal como lo señalé antes con el *¡Goza!* Es correlato de la castración, que es el signo con que se adereza la confesión de que el goce del Otro, del cuerpo del Otro, sólo lo promueve la infinitud” (2008, p. 15). El goce de Stinson se centra en la evocación infinita del acto sexual para satisfacer un goce que está simbólicamente castrado en la estructura psíquica del sujeto (y que se deba más a una falta en el orden simbólico de Stinson), pero que debido a su cultura narcísica y mercantil cree que puede llenarse de alguna forma, ignorando que la posición discursiva del sujeto implica una lógica del deseo en la que esta última nunca puede llenarse.

excesivas inversiones de objeto se ha empobrecido en su yo y no está en condiciones de cumplir su ideal del yo (1992f p. 97).

Continuando con ese razonamiento, Barney Stinson cumple con rigurosidad tal teoría, teniendo en cuenta que construye su identidad alrededor de un ideal basado en la elección de un objeto sexual, de esta manera, su satisfacción narcisista sugiere una amenaza recurrente, porque ante cualquier dificultad o compromiso de pareja, él prefiere huir. Por otro lado, en Fromm puede verse como una reducción del otro a un medio para alcanzar un fin. En consecuencia, la elección narcisista del objeto se interpreta como una manifestación de la enajenación de su yo auténtico:

El sujeto se programa como el héroe al que todos los demás sujetos deben rendir pleitesía en el teatro de la vida. Esta configuración del yo lo ciega a todo lo que no se encuentre dentro de su círculo de intereses, por lo que solamente aquello que beneficie al sujeto es lo que tiene un valor (Botero, et al. 2024, p.150).

1.2 La destructividad del hombre

Siguiendo la línea conceptual de la problemática hablada en el texto, cabe resaltar que la imagen de Barney es la del hedonismo radical. Este concepto lo explora Erich Fromm en *¿Tener o ser?* (2006). Allí, abarca su crítica a las formas de existencia impuestas por el sistema económico. “La orientación de tener es característica de la sociedad industrial occidental, en que el afán de lucro, fama y poder se han convertido en el problema dominante de la vida” (Fromm, 2006, p.36). Por otra parte, la orientación de ser⁹, se basa en el crecimiento personal, a través de la experiencia.

⁹ Según el aporte de Fromm, "Ser, en las lenguas indoeuropeas, se expresa con la raíz es, que significa "existir, encontrarse en la realidad". Existencia y realidad se definen como "lo auténtico, consistente, verdadero". (En sánscrito, sant significa existente", "un bien verdadero", "verdad"; el superlativo Sattama, significa "lo mejor".) "Ser" en su raíz etimológica significa, pues, más que una afirmación de identidad entre el sujeto y el atributo. Es más que un término descriptivo de un fenómeno” (2006, p.40).

Pero, el objetivo principal del análisis recae en el enfoque “tener”. De modo que, sea paralelo a las vivencias de Barney Stinson, pues, su existencia la rige este paradigma. Asimismo, presenta puntos en común, en cuanto a la destructividad que aborda el texto *El corazón del hombre* (2004).

La destructividad puede manifestarse de forma implícita o explícita. En el caso de Barney, su rutina puede interpretarse como una forma de autodestrucción silenciosa. Además, Fromm sostiene que es una respuesta a la frustración de las necesidades existenciales del ser humano. Frente a esto, la frase: “soy legendario” por la que se conoce popularmente a Barney Stinson, toma importancia en esta confrontación, en vista de que, se identifica a los consumidores modernos con la fórmula: “El sujeto no soy yo, sino que yo soy lo que tengo. Mi propiedad constituye mi yo y mi identidad” (Fromm, 2006, p.83). Esta descripción se refiere a una visión reduccionista de la identidad humana, basada en la posesión y el consumo.

Barney evita la posibilidad de entablar un vínculo auténtico consigo mismo y con los demás. Esta desconexión es, en efecto, una forma de violencia hacia su propia humanidad, pues, niega la experimentación de relaciones significativas. Fromm dice al respecto:

En términos más generales, los elementos básicos en la relación entre los individuos del modo de existencia de tener son la competencia, el antagonismo y el temor. El elemento del antagonismo en la relación de tener proviene de su naturaleza. Si tener es la base de mi sentimiento de identidad, porque "yo soy lo que tengo", el deseo de tener produce el deseo de tener mucho, de tener más, de tener lo más que se pueda. En otras palabras, la codicia es el producto natural de la orientación de tener. Puede ser la codicia del avaro o la codicia del ansioso de lucro o la codicia del cazador de mujeres o de hombres. Sea lo que sea lo que codicie, el codicioso no puede tener bastante, no puede quedar saciado (Fromm, 2006, p.p. 112-113).

Este pasaje refleja el perpetuo ciclo en el que el individuo nunca logra sentirse plenamente satisfecho, o por lo menos, no da pie para un descanso prolongado de lo que quiere.

También, esta dinámica resulta tener un carácter competitivo, es decir, aparece en escena otra variante destructiva en el hombre. Teniendo así otro elemento ligado a la lógica capitalista, donde la figura de Barney se construye a partir de relaciones de poder y acciones pasivo-agresivas con los demás integrantes del grupo de amigos (Botero, et al. 2024). Esta tendencia funda sus principios en otro concepto: la *necrofilia*. Fromm analiza este aspecto más allá de su literalidad, y lo toma como una orientación maligna en el individuo, para luego culminar la destrucción progresiva del hombre.

En la sociedad consumista, la persona orientada a la necrofilia se evidencia por el amor que refleja hacia la vida automatizada, hacia lo inerte. “Todos los procesos, sentimientos y pensamientos de vida se transforman en cosas” (Fromm, 2004, p.41). Las relaciones se dan exclusivamente cuando posee. Por eso, Stinson es ejemplo de cómo coexiste la necrofilia en los patrones repetitivos y efímeros en cada situación (en casi la totalidad de la serie).

El miedo a lo estable revela una resistencia a su contraparte: la *biófila*. Es decir, huye de la conservación de la vida, del crecimiento mutuo y prefiere fundirse en el terreno de lo desechable. En este sentido, es una forma de violencia que deshumaniza al individuo. Cabe resaltar, que:

La necrofilia, como parte de un síndrome, recurre a lo social para explicar una determinada patología que surge al interior de la psique humana. Desde la perspectiva necrofílica, la pulsión de muerte se establece más como resultado de una construcción económica, política y social que como un panorama biológico o natural de la psique (Botero, et al. 2024, p.150).

Esta apreciación es necesaria, pues se toma desde una perspectiva más amplia y no como una patología individual. La pulsión de muerte, lejos de ser un fenómeno puramente biológico, es el

resultado de una construcción social y cultural. En este marco, la necrofilia no es solo una patología psíquica, sino un síntoma de una sociedad que ha perdido su conexión con la vida.

1.3 Transformación hacia lo vital

En los capítulos finales de *How I Met Your Mother*, Barney Stinson experimenta un desarrollo de manera positiva. Este cambio de paradigma en el personaje puede ser explicado desde el marco filosófico y psicológico de Fromm. En ese orden de ideas, Fromm, además de postular, la idea de destrucción ya antes abordada, también, construye ciertos conceptos clave que son afines a la transformación individual, o mejor dicho, condición humana.

Uno de estos conceptos es la biófila. En principio, “Es una tendencia a conservar la vida y a combatir la muerte” (Fromm, 2004, p. 46). Según Fromm, es la orientación vital que impulsa al ser humano hacia el amor y la creación. En cuanto a Barney, los cambios inician potencialmente desde el episodio doce, temporada ocho, titulado: *The final page 2*. En ese capítulo, Barney le propone matrimonio a Robin, siguiendo una serie de pasos para evitar manipularla. Este episodio marca una ruptura con el pasado de Barney, lo que simbólicamente rompe con su antiguo yo. Allí, él muestra un auténtico deseo de amar a Robin.

Desde Fromm, se puede interpretar, que esa evolución de personaje es un paso de la necrofilia a la biofilia. Puntualmente, en la decisión de querer una relación genuina y la creatividad al momento de saltar los comportamientos pasados. Este paso implica la superación de las ilusiones de control y poder (Fromm, 2004). Con este acto de propuesta matrimonial, Barney permite evidenciar elementos fundamentales en el amor maduro¹⁰. Fromm insiste en que el amor es un arte

¹⁰ Fromm los nombra en *El arte de amar* (1959, p.34): “Además del elemento de dar, el carácter activo del amor se vuelve evidente en el hecho de que implica ciertos elementos básicos, comunes a todas las formas del amor. Esos elementos son: cuidado, responsabilidad, respeto y conocimiento”.

que debe cultivarse y practicarse, donde dos personas se reconocen como seres individuales, pero comparten una conexión profunda que promueve el crecimiento de ambos. Textualmente agrega:

Apenas si es necesario destacar el hecho de que la capacidad de amar como acto de dar depende del desarrollo caracterológico de la persona. Presupone el logro de una orientación predominantemente productiva, en la que la persona ha superado la dependencia, la omnipotencia narcisista, el deseo de explotar a los demás, o de acumular, y ha adquirido fe en sus propios poderes humanos y coraje para confiar en su capacidad para alcanzar el logro de sus fines (Fromm, 1959, p.34).

Por tanto, en la anterior cita se puede remarcar que el inicio del progreso de Barney, se revela específicamente, en la superación de la omnipotencia narcisista, donde muestra que está listo para dejar sus comportamientos destructivos con los demás y desea abrazar una nueva vida.

Finalmente, el nacimiento de la hija de Barney Stinson, representa el momento cumbre de su arco narrativo. A través de la paternidad, Barney experimenta formas de amor que antes le eran imposibles; el amor fraternal, el amor paterno incondicional y, por último, el amor a sí mismo. Este proceso refleja las ideas de Fromm sobre el amor como un arte.

2. Ted Mosby y el problema de la simbiosis en el hombre

Dentro de los conflictos que tiene el amor en la sociedad contemporánea se destaca la importancia de la libertad individual en el hombre. Para Fromm este es un problema psicológico y social, donde su principio radica en el inicio de la modernidad y la disolución de vínculos primarios. “Los principios del liberalismo económico, de la democracia política, de la autonomía religiosa y del individualismo en la vida personal, dieron expresión al anhelo de libertad y al mismo tiempo parecieron aproximar la humanidad a su plena realización” (Fromm, 1981, pp. 25-26).

En esencia, lo anterior se percibía como una victoria para el hombre moderno; sin embargo, surge una dinámica paradójica, en el sentido siguiente: la libertad brinda independencia, pero también genera ansiedad e impotencia, lo que causa en el individuo una búsqueda de relaciones que lo alejen de la incertidumbre de la libertad. Esto dicho Fromm lo contextualiza desde la época de la Reforma protestante¹¹, hasta la vigencia en la sociedad actual.

En ese primer contexto, las doctrinas de Lutero y Calvino, reflejan el estado psicológico de la clase media europea. Lutero, al insistir en la sumisión a la voluntad divina, permite una visión de la vida humana como una constante lucha entre la voluntad de Dios y la del diablo, lo que Fromm interpreta como una forma de simbiosis en la que el hombre renuncia a su autonomía para encontrar seguridad en la sumisión a un poder superior (Fromm, 1981). Esta sumisión proporciona al individuo certeza para su salvación, pero ejemplifica la naturaleza humana de la simbiosis, o en otras palabras, muestra la idea de relación de dependencia entre el hombre y Dios.

¹¹ En este contexto, se entiende como el periodo de transición económica y social.

Es decir, tal aspecto simbiótico es una respuesta a la creciente crisis de angustia que experimentaba la clase social en la Edad Media, pues, “En la sociedad medieval la organización económica de la ciudad fue relativamente estática” (Fromm, 1981, p.74).

Por otro lado, la doctrina calvinista¹² abarca una mayor complejidad, ya que insta una relación simbiótica con el sistema económico y no solo con Dios. Calvino, por medio de su doctrina de la predestinación aseguraba que no todos los hombres eran dignos de salvación, por lo que surgía otra razón de incertidumbre individual:

La salvación o la condenación no constituyen el resultado del bien o del mal obrar del hombre durante su vida, sino que son predestinadas por Dios antes que él llegue a nacer. El porqué Dios elige a este y condena a aquél es un secreto que el hombre no debe inquirir. Lo hizo porque le agradó mostrar de esa manera su poder ilimitado. El Dios de Calvino, a despecho de todos los intentos para preservar la idea de justicia y amor divinos, posee todos los caracteres de un tirano desprovisto de amor y aun de justicia (Fromm, 1981, p. 111)¹³.

Debido a esto, la respuesta para muchos calvinistas se encuentra en el éxito material y/o realización personal en aras de alcanzar la salvación espiritual, por ende, la vinculación con el sistema económico emergente del capitalismo era inmanente. Según esta doctrina, el hombre debe esforzarse incesantemente por vivir en concordancia con la corriente religiosa, no obstante, entra en contradicción con la perspectiva predeterminada de Dios, pero desde un enfoque psicológico,

¹² La doctrina calvinista de la predestinación tiene una consecuencia que debe ser mencionada explícitamente aquí, puesto que ha experimentado su resurgimiento más vigoroso en la ideología nazi: el principio de la desigualdad básica en los hombres. Para Calvino hay dos clases de personas: las que serán salvadas y las que están destinadas a la condenación eterna. (Fromm, 1981, p.113).

¹³ Weber en su libro sobre el espíritu del capitalismo en la religión protestante afirma justamente esto sobre el calvinismo.

tiene coherencia, pues tal esfuerzo sirve para aliviar los sentimientos de angustia e insignificancia que aparecen en los individuos (Fromm, 1981).

De este modo, la necesidad psicológica de hacer *algo* para dispersar la preocupación en momentos de incertidumbre es un signo característico de los neuróticos puesto que, “La actividad en este caso asume un carácter compulsivo: el individuo debe estar activado para poder superar su sentimiento de duda y de impotencia” (Fromm, 1981, p.115). Entonces, siendo así, una actividad contraproducente y desesperada de evadir la propia existencia.

Por tanto, este mecanismo de actividad intensa permite descubrir nuevas necesidades en la estructura psicológica del nuevo carácter social, en donde se moldean las bases formativas del desarrollo de la sociedad capitalista, de este modo las acciones se caracterizan por: “la tendencia compulsiva hacia el trabajo, pasión por el ahorro, disposición para hacer de la propia vida un simple instrumento para los fines de un poder extra personal, ascetismo” (Fromm, 1981, p.126)

2.1 Trascendencia de la simbiosis al mundo moderno

La libertad adquirida en la modernidad trajo consigo nuevas formas de angustia al individuo, en este concepto uno de los aspectos analizados por Fromm es el del principio de la actividad individualista. Esta noción enfatiza que los vínculos establecidos entre los hombres se fueron diluyendo potencialmente desde el protestantismo, como se ha expuesto párrafos atrás. El ejercicio de dicho principio tiene un carácter solitario sobre el ser humano, según Fromm:

El hombre, en la sociedad moderna, ha llegado a ser el centro y el fin de toda la actividad: todo lo que hace, lo hace para sí mismo; el principio del autointerés y del egoísmo constituyen las motivaciones todopoderosas de la actividad humana (1981, p. 133).

Este fenómeno no se limita a las relaciones con una autoridad superior, sino que se extiende a una forma de alienación que lo reduce a un puro encaje dentro de una maquinaria económica. El énfasis en la competencia y el individualismo rompe las relaciones sociales y deshumaniza las personas, pues lo convierte en una función dentro del sistema, “gran parte de lo que parecía ser su propósito no le pertenecía realmente, puesto que correspondía más bien al "obrero". al "industrial", etc., y no al concreto ser humano, con todas sus potencialidades emocionales, intelectuales y sensibles” (Fromm, 1981, pp. 133-134). Esta dinámica aumenta la simbiosis entre el individuo y el mercado, donde el trabajo pasa a ser una obligación impuesta, pero el individuo no se da cuenta de ello. De tal manera, el capitalismo moderno refuerza la dependencia e impide que el individuo alcance una forma de libertad auténtica.

A partir de lo mencionado, las relaciones interpersonales toman un papel fundamental en todo este mecanismo. El individuo al ser puesto como máquina productora de capital, entra en contradicción con el desinterés por lo individual (promovido en la Reforma protestante). Puesto que, en la modernidad el hombre es guiado por un egoísmo extremo. Este punto lo analiza Fromm desde la naturaleza del amor.

2.2. Ted Mosby y el egoísmo

Continuando con lo anterior y en relación con el protagonista principal de *How I Met Your Mother*, se toma el egoísmo extremo como una consecuencia de las relaciones establecidas dentro de la estructura capitalista. En este caso, Fromm argumenta que “El egoísmo (selfishness) no es idéntico al amor a sí mismo, sino a su opuesto. El egoísmo es una forma de codicia. Como toda codicia, es insaciable y, por consiguiente, nunca puede alcanzar una satisfacción real” (1981, p.140).

Cabe resaltar que Ted Mosby representa un romántico que idealiza el amor y las relaciones perfectas¹⁴, lo que ocasiona en gran medida una búsqueda obsesiva de la pareja que más le conviene y se adapte a sus necesidades personales. El detonante de este deseo por parte de Mosby inicia desde el momento en el que sus mejores amigos (Marshall y Lily) se comprometen al matrimonio, por ende, Ted experimenta una crisis de angustia y soledad que potencia su afán de encontrar a la pareja ideal. Teniendo en cuenta el objetivo principal del personaje, encontrar el amor para Ted es sinónimo de realización personal. Sin embargo, el factor que gobierna dicha búsqueda es el ya mencionado: egoísmo extremo.

Ahora bien, en lo referente a Erich Fromm, es necesario mencionar que su análisis psicológico del egoísmo está arraigado a un *yo social*. Es decir, la representación del egoísmo actualmente está inclinada por la frustración del yo real, por lo que el hombre moderno tiene la sensación que actúa en pro de sus intereses, pero en realidad está sirviendo a fines distintos a su yo real (Fromm, 1981).

Ted Mosby ejemplifica esta dinámica, su incesante búsqueda de la mujer perfecta es una proyección de sus propias necesidades y fantasías románticas. Ted idealiza el amor a tal grado que lo transforma en una obsesión narcisista, en la que el otro no es más que un vehículo para cumplir con su propia historia de amor. En palabras de Bauman, quien en su trabajo retoma las tesis de Fromm, el amor lo toma como un deseo apresurado que debe cumplir cuanto antes:

Si el deseo ansía consumir, el amor ansía poseer. En cuanto la satisfacción del deseo es colidante con la aniquilación de su objeto, el amor crece con sus adquisiciones y se satisface con su durabilidad. Si el deseo es autodestructivo, el amor se autoperpetúa. Como el deseo, el amor es una

¹⁴ Revisar "Por qué duele el amor" de Eva Illuz: "El amor romántico en particular puede haber servido a los fines de generar el deseo de reproducirse y garantizar que hombres y mujeres no se abandonen mutuamente por motivos caprichosos" (2012, p.220).

amenaza contra su objeto. El deseo destruye su objeto, destruyéndose a sí mismo en el proceso. (2005, p.25).

El egoísmo subyacente de Ted, lo lleva a sabotear cada una de sus relaciones simplemente por el hecho de que no cumplen a cabalidad las cualidades para convertirse en la madre de sus hijos, esta actitud relaciona la postura de egoísmo extremo de Fromm y la liquidez moderna de Bauman.

De este modo, entonces, se puede interpretar tal satisfacción personal como la incapacidad para amar genuinamente. Ted, no puede estar solo, siente una necesidad extrema de complementarse con otra persona, por lo que desenvuelve una dependencia que es incompatible con el amor verdadero, pues, este requiere independencia emocional (Fromm, 1959).

2.3 Ted Mosby y la simbiosis del amor

Otro punto frommiano que representa Ted Mosby es la dinámica simbiótica en la que percibe el amor como una necesidad compulsiva de identificarse con sus parejas, dejando en un segundo plano las demás relaciones sociales, en este caso, la relación que tiene con su grupo de amigos. Fromm describiría tal situación de la siguiente manera:

El amor no es esencialmente una relación con una persona específica; es una actitud, una orientación del carácter que determina el tipo de relación de una persona con el mundo como totalidad, no con un objeto amoroso. Si una persona ama sólo a otra y es indiferente al resto de sus semejantes, su amor no es amor, sino una relación simbiótica, o un egotismo ampliado. Sin embargo, la mayoría de la gente supone que el amor está constituido por el objeto, no por la facultad (Fromm, 1959, p.52).

El capítulo que retrata este tópico, es el titulado: *Intervention* (episodio 4, temporada 4). En este punto de la serie, Marshall, Lily, Barney y Robin, organizan una reunión (la intervención) con el fin de analizar la decisión apresurada de Ted de mudarse, y en general, su extremo grado de

compromiso con su novia Stella. Este punto refleja la preocupación del grupo por la impulsividad de Ted y, en suma, por la dependencia que le ha causado tal relación. Desde Fromm, este tipo de relación se concibe como una especie de fusión pasiva, en el que el individuo desarrolla una forma patológica de amar.

En este caso, Ted solo percibe el vivir con ella, como la solución principal para que la relación no se derrumbe y, por ende, aparta toda reflexión madura sobre las implicaciones que eso conlleva, además la falta de toma de decisiones es tan evidente que sus amigos no tardan en dar cuenta del patrón de necesidad que guía la vida de Ted Mosby.

Una explicación que se ajusta a tal conducta destructiva de Ted es la simbiosis incestuosa, la cual surge como una tercera orientación, además de la necrofilica y biofilica, abordadas páginas anteriores. Fromm expone esta orientación a partir del concepto freudiano de *fijación incestuosa*¹⁵ en la madre, siendo relevante porque rastrea los conflictos neuróticos que fomentan la dependencia en la relación afectiva con las mujeres. El análisis del personaje se concentra en el nivel benigno de la fijación, “estos individuos necesitan una mujer que los consuele, que los ame, que los admire; quieren ser mimados, alimentados, cuidados. Si no obtienen este tipo de amor tienden a sentirse ligeramente angustiados y deprimidos” (Fromm, 2004, p.116).

La relación de Ted y la madre edípica, aunque no es constante en la línea temporal de la trama de la serie, por medio de las relaciones de Ted se pueden interpretar ciertos niveles de fijación, que van desde un nivel bajo, hasta un nivel más neurótico (puntualmente en la relación con Robin). Ted enfrenta el dilema entre sentirse protegido o sacrificar parte de su libertad personal

¹⁵ Este concepto es de suma importancia ya que evidencia causas primeras de su nivel de obsesión con el amor romántico, desde esta perspectiva Fromm postula una mirada freudiana: “Lo que Freud observó fue la extraordinaria energía inherente a la adhesión del niño a la madre, adhesión que raramente es vencida del todo por el individuo ordinario” (2004, p.109).

al irse a vivir con Stella, este problema identifica el vínculo incestuoso con la madre, pues no solo permite evidenciar el anhelo de amor, sino también debilita el sentido de independencia por el miedo que puede surgir de la misma (Fromm, 2004). Es decir:

Puede ser también miedo a las tendencias que encontramos en el caso de una regresión profunda: la de volver a ser amamantado o la de regresar al seno materno. Esas tendencias convierten a la madre en un caníbal peligroso, o en un monstruo, que todo lo destruye (Fromm, 2004, p.115).

En ese sentido, la regresión es un deseo inconsciente de volver a un estado de protección infantil, donde el individuo reemplaza la figura materna por su esposa, pero ocasiona inevitablemente la pérdida de su identidad. Por esta razón, es válido interpretar que los amigos de Ted perciben a Stella como la madre devoradora, ya que Ted quiere someterse en servicio de ella, sin medir los daños emocionales que aquello le genere.

Lo anterior, forma parte de los matices que definen la personalidad del personaje, en función de una dependencia más patológica que se desarrolla en la historia. Siendo Robin, el objeto amoroso central del cual gira esta dinámica.

Desde el primer instante de la serie Ted deja en claro la idealización que tiene hacia Robin Scherbatsky, a pesar de las claras señales de que no son compatibles en varios aspectos de la vida, Mosby, no deja de perseguir y forzar la relación, simplemente porque le parece perfecta para él. En el capítulo *Pilot* (episodio 1, temporada 1), Ted actúa compulsivamente al confesarle que “la ama” en tan solo la primera cita, un gesto que refleja los problemas emocionales que lo gobiernan.

A pesar de que Robin tiene una visión diferente sobre las relaciones amorosas (similar a la de Barney Stinson), Ted no logra aceptar esta perspectiva, sino que aumenta progresivamente tendencias autodestructivas que lo hacen aferrarse a un ideal romántico que lo lleva a ignorar su inestabilidad individual, desde el principio de la trama hasta la escena final de la serie. Este punto

de simbiosis grave Fromm lo distingue de una mera dependencia, porque en esta relación es difícil identificar a Ted sin la obsesión por Robin. Por tanto, “la persona simbióticamente adherida puede sentirse unas veces superior, otras veces inferior y otras veces igual a la persona huésped, pero siempre son inseparables” (Fromm, 2004, p.121).

La cita anterior permite representar la estructura narrativa del personaje, debido a que la inseparabilidad se manifiesta cuando Ted cree que puede convencer o salvar a Robin de dejar sus motivaciones personales y profesionales para que lo ame, este signo es una muestra de sentirse superior frente a las decisiones del otro, pero inferior cuando ella lo rechaza. Asimismo, Mosby es incapaz de separar sus sentimientos cuando mantiene una relación con otra mujer, incluso persiste después de la muerte de la madre de sus hijos, ya que, tras ese hecho, procede a buscarla y finalmente comienza una nueva relación afectiva con Robin, luego de varios años, lo que sugiere que nunca logró resolver completamente su conflicto emocional.

Por consiguiente, el no desarrollo de personaje de Ted Mosby es paralelo al antagonismo de la fijación incestuosa con la integridad y convicciones del individuo, dado que en ningún momento parece algo irracional y/o dañino para él mismo, sino que siempre busca la forma de justificar estos comportamientos. Como menciona Fromm:

La fijación incestuosa no suele ser reconocida como tal, o es racionalizada de manera que se la hace parecer razonable. El individuo fuertemente vinculado a su madre puede racionalizar su vínculo incestuoso de diversas maneras: es mi deber servirla, o ella hizo mucho por mí y le debo la vida, o ha sufrido tanto, o es tan maravillosa (Fromm, 2004, p.124).

En resumen, Ted Mosby nunca resuelve los conflictos internos y perpetúa su miedo, haciéndolo pasar como un amor ideal alcanzado, consiguiendo así una igualdad con Robin, pero teniendo el

mismo patrón de fusión destructiva, de esta manera la historia del protagonista representa el amor inmaduro en toda su magnitud y variantes, tal como lo propone Fromm.

3. La realización del amor en Marshall y Lily

Una vez hecho el análisis de las distintas complejidades que se manifiestan en dos de los principales personajes de *How I Met Your Mother*, es pertinente finalizar la investigación con la mirada realizada del concepto de amor reflejada en la pareja más estable a lo largo de la narración, es decir, desde la perspectiva general de Marshall y Lily, con el ánimo de descubrir cómo el ejercicio analítico delinea caracteres que pueden rayar en lo patológico (siguiendo el sentido freudiano del término).

Desde el principio de la serie, Marshall Eriksen y Lily Aldrin se presentan como la pareja estable por excelencia, tanto así que desde los primeros minutos la propuesta de matrimonio de Marshall funciona como motor de la insatisfacción de Ted respecto a la pareja ideal. Aquella situación destaca un eje central de la serie: la construcción del amor a través de estos dos personajes. A partir de este marco teórico, se examinará el amor como una práctica extendida, que va más allá del concepto romántico, abarcando el entorno vital que rodea a los individuos y la influencia persistente del amor frommiano en cada contexto.

3.1 El amor como elección activa en Lily

La relación de Marshall y Lily está en constante cambio, navega entre diferentes dinámicas emocionales que permiten evidenciar las contradicciones inherentes que existen en el amor, tales matices los aborda Eva Illouz en *Por qué duele el amor* (2012). Al igual que Fromm, la socióloga coincide en que el amor es una práctica activa que se debe trabajar profundamente a raíz del poder de elección que define al yo moderno (Illouz, 2012). En un sentido preliminar, Illouz plantea que:

Una de las categorías más fructíferas para dar cuenta de la transformación del amor en la modernidad es la de elección, no solo porque amar es elegir a una única persona entre muchas otras posibilidades, y así constituir la propia individualidad en el acto mismo de seleccionar un objeto de amor, sino también porque amar a alguien implica encontrarse frente a ciertas preguntas relacionadas con la elección, por ejemplo, si será la persona indicada, como hacer para determinar si lo es, o como saber si habrá otra persona mejor. Estas preguntas se relacionan a la vez con los sentimientos y con la elección como tipo de acción diferenciada (Illouz, 2012, p.28).

La anterior cita constituye las variantes por las que el amor contemporáneo está medido, es decir, por las implicaciones de las decisiones racionales, valoraciones emocionales, y por supuesto, las estructuras socio-culturales que afectan las relaciones interpersonales. Es por esto que Marshall y Lily ejemplifican el ejercicio experiencial de estos ejes.

El final de la primera temporada refleja uno de los primeros conflictos en la relación, en el capítulo *Come On* (episodio 22), en el cual Lily toma la difícil decisión de terminar su compromiso con Marshall para perseguir su sueño de ser artista en la ciudad de San Francisco, lo que provoca una ruptura temporal en la pareja. En este capítulo, Lily enfrenta una elección entre dos deseos: su relación amorosa y su satisfacción personal de ser una artista. Esta dicotomía está profundamente entrelazada con la lógica capitalista de la elección y la autorrealización, de modo que las expectativas sociales sitúan al ser humano en una constante búsqueda de autodesarrollo y autenticidad, dejando al amor fuera de una mera emoción natural (Illouz, 2012).

En el caso de Lily, la separación de Marshall surge de su necesidad de no sólo amar, sino también de satisfacer un anhelo de crecimiento personal. Este conflicto entre el amor y el autodescubrimiento puede interpretarse como un resultado de la estructura de los mercados emocionales, en los que las personas se ven casi forzadas a tomar decisiones que privilegien el yo

sobre las relaciones personales, pues las relaciones se evalúan en términos de inversión y retorno (Illouz, 2012). Por tanto, Lily pone en duda su crecimiento laboral si continúa de la mano de Marshall, por eso decide irse de la ciudad buscando sus propios objetivos, dejando en una angustia profunda a su prometido.

Este comportamiento ejemplifica el cambio de paradigma en las sociedades contemporáneas, en donde la exigencia de apego emocional en las mujeres ha disminuido de manera significativa en comparación con lo tradicionalmente establecido, es decir, con el reconocimiento y validación que tenían exclusivamente mediante sus relaciones personales. Por lo que, “En ese sentido, podría afirmarse que el imperativo de autonomía adquiere prioridad sobre el imperativo de reconocimiento e incluso lo torna ininteligible” (Illouz, 2012, p.128). No obstante, la modernidad también les ha impuesto el deber de ser autónomas. Por lo tanto, las mujeres contemporáneas frecuentan este dilema: exhibir su independencia y aspirar a ser valoradas amorosamente (Illouz, 2012).

A modo de relación, también se toma como punto de ejemplo los casos citados de Catherine Townsend y Lisa Reynolds, mencionados por Illouz¹⁶. Desde el relato de Townsend se manifiesta el anhelo de querer ser amada, sin embargo, se ve obligada a mantener una actitud de indiferencia emocional, replicando lo que se percibe como el comportamiento masculino común de indiferencia e independencia.

¹⁶ Eva Illouz complementa su postura del imperativo con los siguientes ejemplos: “No resulta difícil encontrar otros ejemplos del modo en que la autonomía reprime las emociones femeninas. El de Catherine Townsend, la columnista que ya mencionamos, puede ser definido como un caso ejemplar de emancipación sexual. Sin embargo, así es como describe lo que llama “la típica postura femenina”: “Me encontré en esa típica postura femenina de fingir que no me importaba nada en el mundo, mientras que, en el fondo, quería arrojarme sobre su regazo y gritarle: ‘¡por favor, ámame!’”. Por su parte, la psicóloga Lisa Rene Reynolds señala lo siguiente en un artículo sobre las citas por Internet: “Una cree que nadie responderá a su perfil si dice que busca un esposo para formar una familia, entonces no se arriesga a jugarse por lo que quiere de verdad” (2012, p.128).

Lo que Illouz sostiene es que tal tensión no es un asunto personal, sino que está estructurada de manera social. La autonomía se ha transformado en un valor tan definitivo en la época moderna que, usualmente los individuos perciben que deben privilegiarse sobre el reconocimiento, incluso cuando esto les provoca ansiedad emocional. El gesto de Lily está lleno de incertidumbre y vulnerabilidad, ya que comprende que al hacerlo existe el peligro de perder el reconocimiento que Marshall le brinda en cada momento y es consciente de las consecuencias a futuro que esto le puede traer.

A ello se suma un concepto clave en las dinámicas sociales: la *economía del amor*, la cual consiste en que el valor del individuo no se establece con anterioridad, sino que se transforma en un tema de negociación entre subjetividades. Según Illouz:

En el intento de determinar su propio valor y otorgar valor a la otra persona, el yo aplica un modelo de intercambio en que la falta de disponibilidad funciona como señal económica de valor y en que “amar” puede transformarse en “amar demasiado”. Esta misma lógica económica está subyacente en la gran mayoría de los libros y artículos con consejos para las mujeres¹⁷ (Illouz, 2012, p.185).

Este aspecto hace partícipe a Marshall en este fenómeno de intercambio. Durante la serie, él demuestra una notable expresividad emocional hacia Lily, lo que, en relación con la economía del amor, puede ser interpretado como una forma de entrega afectiva y vulnerabilidad deliberada, que en ocasiones parece hacer que su importancia en la relación se reduzca desde el punto de vista de Lily.

Por otro lado, Lily opta por mantener una cierta separación emocional durante su travesía a otra ciudad, una estrategia que, consciente o inconscientemente busca equilibrar su importancia

¹⁷ Eva Illouz aporta como ejemplo: “El libro *Las mujeres que aman demasiado* (un best seller con un título muy acertado)” (2012, p.185).

en la relación al no mostrarse totalmente subordinada a Marshall. Esto se ajusta a la lógica económica descrita por Illouz, en la que la ausencia de disponibilidad opera como un mecanismo de valorización, dado que quien es emocionalmente menos accesible puede ser visto como más autónomo y, en consecuencia, más valioso en la dinámica de la relación. En resumen, “mientras que el reconocimiento y la autonomía se han transformado en dos rasgos fundamentales de la interacción social, arrastran a los actores en direcciones opuestas” (Illouz, 2012, p.188).

3.2 Marshall dentro del sistema

El siguiente elemento de importancia en la relación Marshall-Lily se vincula con la contradicción entre valores personales y la mercantilización del yo en la vida profesional. En la sociedad capitalista analizada por Fromm, el individuo enfrenta una sumisión constante a la presión de vender no solo sus capacidades laborales, sino también parte de su propia identidad, moldeando su experiencia vital a las exigencias del mercado para ajustarse y ser reconocido dentro del mismo. Esta idea se refleja con lo expuesto por Fromm:

El hombre ha contruido su mundo, ha erigido casas y talleres, produce trajes y coches, cultiva cereales y frutas, pero se ha visto apartado del producto de sus propias manos, y en verdad ya no es el dueño del mundo que él mismo ha edificado (Fromm, 2007, p.94).

Precisamente esto se observa en la vida de Marshall Eriksen, pues inicia su carrera profesional como un abogado idealista, comprometido con los valores éticos ambientales y su sueño es proteger el medio ambiente. Sin embargo, a lo largo de la serie, se enfrenta con una crisis de identidad al ser forzado a aceptar un puesto en una empresa jurídica que representa todo lo contrario a los intereses que siempre quiso defender. Ejemplo evidente de ello se da en el capítulo *The Exploding Meatball sub* (episodio 20, temporada 6).

En tal episodio, Marshall enfrenta un dilema en su trabajo, puesto que se le exige que apoye la destrucción de un bosque para dar paso a un plan de crecimiento urbano, situación que lo pone en conflicto con sus principios. Ante esto, Marshall se ve inmerso entre su anhelo de obtener estabilidad económica para él y su familia, y su deseo de proteger causas ecológicas. De esta forma, se muestra la alienación del individuo en el entorno de trabajo, lo que refuerza la idea de que “La relación concreta de un individuo con otro ha perdido su carácter directo y humano, asumiendo un espíritu de instrumentalidad y de manipulación. En todas las relaciones sociales y personales la norma viene dada por las leyes del mercado” (Fromm, 2007, pp.94-95). Marshall no solo mercantiliza su tiempo y capacidades por un sueldo, sino que el trabajo que lleva a cabo representa una autotraición sistémica.

El espíritu de instrumentalidad mencionado, también se manifiesta en el intercambio entre el empresario y el cliente. Esta dinámica puede reflejarse en la relación de Marshall con sus superiores, dado que su importancia para la organización no reside en su individualidad, sino en su habilidad para alcanzar los objetivos de la compañía. Aquella visión se funda en el llamado por Fromm, espíritu de indiferencia, que se constituye en el término de “empleo”:

La palabra inglesa employer encierra toda la historia: el propietario del capital emplea a otro ser humano del mismo modo que emplea una máquina. Patrón y empleado están usándose mutuamente para el logro de sus fines económicos; su relación se caracteriza por el hecho de que cada uno constituye un medio para un fin, representa un instrumento para el otro (Fromm, 2007, p.95).

En este sentido, Marshall experimenta también una forma de extrañamiento¹⁸ en su personalidad, es decir, una especie de deshumanización consigo mismo y también con su entorno. Por tanto,

¹⁸ Para más detalles, Fromm referencia a Marx: “Véanse especialmente los conceptos de Marx acerca del «fetichismo de las mercancías» y el «extrañamiento del trabajo»” (2007, p.96).

Marshall vive insatisfecho con la persona en la que se ha convertido, tanto así que su relación con Lily se ve perjudicada, pues ella es consciente del cambio drástico que ha causado ese trabajo en Eriksen. De tal modo que: “la confianza en sí mismo, el «sentimiento del yo», es tan sólo una señal de lo que los otros piensan de uno; yo no puedo creer en mi propio valer, con independencia de mi popularidad y éxito en el mercado” (Fromm, 2007, p. 97). El modo en que Marshall se convierte de a poco en un sujeto alienado por su propio trabajo es evidente de tal modo que refleja a cabalidad lo que el propio Fromm critica en la sociedad capitalista que está describiendo.

3.3 El carácter en Marshall

Este fenómeno es crucial a la hora del desarrollo de construcción del personaje, en el sentido positivo de la palabra, ya que muestra el amor auténtico de Marshall a pesar del conflicto capitalista en el que converge. Para ello, el paralelo conceptual indicado es el de *carácter revolucionario*¹⁹ trabajado por Fromm.

Este carácter no sólo pone en cuestión al sistema, sino que se concibe como la capacidad de trascender las normas que obstaculizan el progreso humano. Este tipo de individuo se libera del conformismo, convenciones sociales e imposiciones culturales. En contraposición a la mera rebeldía superficial, sus acciones crecen desde una libertad auténtica, lo que implica una toma de decisiones guiadas por convicciones personales y no por presiones sistemáticas (Fromm, 1989).

Como menciona Fromm:

¹⁹ Erich Fromm relaciona este concepto con el de *carácter autoritario*, recalcando que: “El concepto del carácter autoritario tuvo origen en ciertos intereses políticos. Alrededor del año 1930 en Alemania deseábamos determinar qué posibilidades había de que Hitler fuera derrotado por la mayoría de la población. En el año 1930, la mayoría de la población germana, en especial los obreros y empleados, estaba en contra del nazismo. Estaban del lado de la democracia, tal como lo habían demostrado las elecciones políticas y gremiales. La cuestión era si serían capaces de luchar por sus ideas en caso de llegarse a una lucha. La premisa era que tener una opinión es una cosa, y otra tener una convicción” (1989, p.56).

Cualquiera puede adquirir una opinión, así como puede aprender un idioma extranjero o una costumbre de otro país, pero las opiniones enraizadas en la estructura caracterológica de una persona, respaldadas por la energía contenida en su carácter, son las únicas opiniones que se convierten en convicciones (1989, p.57).

En este contexto, el verdadero revolucionario es quien ha tomado consciencia de las realidades de su tiempo y aspira a transformar tanto su vida como parte de su entorno desde una perspectiva crítica y humanista. Un rasgo característico de tal individuo es que representa a aquel que ha superado el miedo a la marginación, “el carácter revolucionario es capaz de decir "no". O para expresarlo de otro modo, el carácter revolucionario es una persona capaz de desobedecer. Es alguien para quien la desobediencia puede ser una virtud” (Fromm, 1989, p.72).

En Marshall Eriksen el carácter revolucionario se inclina hacia lo humanístico, es decir, está motivado por un amor intenso: “está identificado con la humanidad. Tiene también una profunda "reverencia ante la vida", para usar la frase de Albert Schweitzer, una profunda afinidad con la vida y un gran amor por ella” (Fromm, 1989, p.69). Fromm revela que esta figura trasciende el interés particular para convertirlo en un elemento más extenso del amor. Este humanismo revolucionario implica una dialéctica entre la libertad individual y la emancipación social, entendiendo que son procesos indisociables.

3.4 Marshall y Lily y la práctica del amor

La inclinación hacia lo humano hace parte de la teoría práctica del amor de Fromm, en especial porque es un enfoque revolucionario en sí mismo. Tal práctica engloba diferentes aspectos en la vida de Marshall y Lily, específicamente en el aprendizaje por medio de la *paciencia* y la *preocupación* misma por querer dominar el arte de amar, más allá de lo romántico.

Fromm plantea que el amor necesita paciencia y compromiso, factores determinantes que se contraponen con las personalidades y comportamientos de personajes como Barney o Ted, que se puede sintetizar en la siguiente cita: “El hombre moderno piensa que pierde algo tiempo cuando no actúa con rapidez; sin embargo, no sabe qué hacer con el tiempo que gana salvo matarlo” (Fromm, 1959, p.107).

Por ende, la pareja Marshall-Lily encarnan las condiciones principales en las que enfatiza Fromm para optar por una vida más sana. Una de las más notorias a lo largo de la serie es la paciencia, descrita como una postura activa de reflexión y no simplemente como una espera pasiva (Fromm, 1959). Además del conflicto de San Francisco, esta condición se repite en mayor medida en el cuestionamiento sobre tener hijos. De tal modo que ocurre la diferenciación entre el anhelo narcisista de tener hijos, considerado una ampliación del yo o el cumplimiento de preceptos sociales y la elección deliberada de adoptar la paternidad como un acto de amor (Fromm, 1959).

Durante las primeras temporadas, a pesar del deseo insistente de Lily por la maternidad, la espera activa que se desenvuelve en: la preparación económica, psicológica y simbólica permite evidenciar el sentido frommiano de una evolución hacia una decisión consciente. Asimismo, contrasta con las ideas parentales de los demás personajes de la serie. Por ejemplo, Ted Mosby busca ser padre como reemplazo de su pareja, en el sentido de que desea tener hijos para no sentirse solo. En Barney Stinson ocurre una reducción biológica de la paternidad, por lo que es un caso de narcisismo frommiano. En Robin Scherbatsky, por su parte, se refleja la incapacidad para dar de forma incondicional, ya que presenta un miedo profundo de ser madre (Fromm, 1959).

Este contraste Marshall y Lily también lo ponen en práctica en el proceso de crianza de su hijo. En este ámbito, el concepto de práctica del amor se torna esencial cuando los padres intentan balancear sus aspiraciones con las necesidades auténticas de su hijo.

Lily, durante la trama, adopta un método de crianza fundamentado en teorías educativas actuales que fomentan la autonomía y el diálogo con los niños. Esta perspectiva manifiesta su anhelo de eludir carencias que atribuye a su formación, queriendo criar a Marvin bajo valores innovadores. En contraposición, Marshall suele fundamentar su metodología de crianza en las lecciones obtenidas de su propia familia, confiando en la intuición y la herencia cultural.

De esta manera, ambos personajes, se comprometen con la realidad de un proceso no estático de crianza, sino que se involucran en un esfuerzo y disposición continua de equilibrio para llegar a las necesidades de la familia, por lo que:

El amor paterno debe regirse por principios y expectativas; debe ser paciente y tolerante, no amenazador y autoritario. Debe darle al niño que crece un sentido cada vez mayor de la competencia, y oportunamente permitirle ser su propia autoridad y dejar de lado la del padre (Fromm, 1959, p.50).

Más que la ausencia de problemas, lo que define la relación de Marshall y Lily es su habilidad para conciliar posturas opuestas, sin ignorar la individualidad y los preceptos del otro. Por ende, su enfoque demuestra una relación de mutuo respeto y participación activa en la formación de Marvin, por lo que evolucionan a partir de sus fallos y adaptan sus métodos frente a las dificultades.

Conclusión

En efecto, el artículo demuestra la validez que tienen las expresiones estéticas contemporáneas como instrumento de partida hacia una reflexión filosófica, sin importar el género base de la narrativa principal. En este caso, a través de la comedia se ilustran situaciones cotidianas actuales sobre las problemáticas conscientes e inconscientes que se presentan en la sociedad neoliberal²⁰. Por ende, las críticas al sistema capitalista por parte de Erich Fromm corresponden estrechamente con los comportamientos y personalidades de cada personaje de la serie.

Por tanto, para este autor es trascendente la influencia freudiana en las exploraciones inconscientes del individuo, de manera que funcionan articuladamente con las explicaciones de la condición humana situada en la dominación del dominio sistémico del capitalismo. La teoría sexual, la mirada de patologías como la obsesión y narcisismo hacen parte de las raíces de la teoría crítica frommiana y están presente en la serie de forma manifiesta y latente sin dejar espacio a duda.

También, la tesis también dejó en claro una contextualización en cierta proporción de la problemática de la libertad individual a partir del inicio del protestantismo y cómo estas doctrinas afectan el estado psicológico de los seres humanos. De modo que, esto dicho demuestra nuevos efectos sobre el carácter individual en la modernidad, así como: la angustia, la simbiosis, el egoísmo, la competencia y dinámicas autodestructivas en las relaciones sociales, por lo que, refleja las tendencias deshumanizadoras en el individuo.

Por otro lado, se concluye que el amor visto como una práctica recurrente en todo aspecto vital, es una forma para el ser humano de transgredir el modelo cultural condicionado por el

²⁰ Algo que, cuando toma en cuenta el análisis de Freud (1991) a la comedia puede afirmarse con mayor razón, debido a como él describe que todo chiste tiene detrás un elemento inconsciente a ser objeto de estudio.

consumismo. En el que el desarrollo de capacidades emocionales ayuda a identificar contradicciones constantes en la mercantilización del yo. Asimismo, se enfatiza en la importancia del aprendizaje de los conceptos paciencia y preocupación como cimientos de una revolución contra el deseo, miedo y discrepancias dentro de una relación social.

Referencias Bibliográficas

- Almeyda, J. y Lima, R. (2022). Del homo consumens al homo digitalis. Consideraciones teóricas para una delimitación conceptual del sujeto neoliberal contemporáneo. *Problemata*, 12(2), pp. 117-136.
- Bauman, Z. (2005). *Amor líquido*. (M. R. Arrambide, Trad.) Fondo de Cultura Económica.
- Bays, C., Thomas, C., Fryman, P. y Greenberg, R. (Productores ejecutivos). (2005-2014). *How I Met Your Mother* [serie de televisión]. Bays y Thomas; 20th Century Fox Televisión.
- Botero-Bernal, A., Aguirre-Román, J., y Almeyda-Sarmiento, J. (2025). El hombre-organización. Apuntes desde Erich Fromm para comprender la producción de la subjetividad contemporánea. *Revista Guillermo de Ockham*, 23(1), pp. 145-156. doi:<https://doi.org/10.21500/22563202.7046>
- Freud, S. (1991). El chiste y su relación con lo inconciente (J. Etcheverry, trad.). En: *Obras completas VIII* (1-237). Amorrortu.
- Freud, S. (1992a). Tres ensayos sobre teoría sexual (J. Etcheverry, Trad.). En J, Etcheverry (Ed), *Obra completa VII* (pp. 105-134). Amorrortu.
- Freud, S. (1992f). Introducción al narcisismo. J. Etcheverry, Trad.). En J, Etcheverry (Ed), *Obra completa XIV* (pp.65-98). Amorrortu.
- Fromm, E. (1959). *El arte de amar*. (N. Rosenblatt, Trad.). Paidós.
- Fromm, E. (1964). *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea. Hacia una sociedad sana*. (G. Germani, Trad.). Fondo de Cultura Económica .
- Fromm, E. (1980). *Ética y Psicoanálisis*. (H. Moreck, Trad.). Fondo de Cultura Económica.

Fromm, E. (1981). *El miedo a la libertad*. (G. Germani, Trad.) Paidós.

Fromm, E. (1989). *La condición humana actual*. (Gerardo Steenks, Trad.). Paidós.

Fromm, E. (2004). *El corazón del hombre y su potencia para el bien y para el mal*. (F. Torner, Trad.). Fondo de Cultura Económica.

Fromm, E. (2006). *¿Tener o ser?* (C. Valdés, Trad.). Fondo de Cultura Económica.

Fromm, E. (2007a). *La vida auténtica*. (M. Pino, Trad.). Paidós

Illouz, E. (2012). *Por qué duele el amor*. (M. Rodil, Trad.). Katz.

Lacan, J. (2008). *Seminario 20. Aún* (D. Rabinovich, D. Mauri y J. Sucre, trads.). Buenos Aires: Paidós.

Staiger, J. (2000). *Blockbuster TV. Must-see sitcoms in the network era*. New York University Press.

Villamizar, M. (2023). *Una mirada a la crítica del sistema económico capitalista desde Erich Fromm y Rita Segato* (tesis de maestría). Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga.